

los esfuerzos de su gobierno en favor de la unificación del proletariado a individuos, muchos de los cuales son responsables de la labor de división de la clase obrera, y de haber empleado para conseguirla, métodos carentes de toda clase de escrúpulos y de toda dignidad y decoro. Estos individuos han recurrido a su vez para realizar los trabajos de unificación obrera, a los elementos a quienes ellos mismos corrompieron, porque son éstos los que más garantías y seguridades les dan de subordinación a sus intereses políticos y personales, defraudando la buena fe y los sanos propósitos del señor Presidente de la República, así como la confianza en ellos depositada por el Primer Magistrado.

En efecto, los elementos oficiales y políticos que ocupan puestos y situaciones que deben ser el conducto para prestar el apoyo moral y económico a la labor de unificación iniciada por el señor Presidente de la República, pusieron los elementos morales y económicos de que han dispuesto, exclusivamente al servicio del grupo de líderes encabezados por Vicente Lombardo Toledano, por Alfredo Navarrete y otros elementos comunistas, con el propósito de organizar un Congreso Nacional de Trabajadores bajo la dirección y el control de los citados individuos y con exclusión de centrales como la CROM, la Confederación General de Trabajadores y la Cámara Nacional del Trabajo que expulsó a Alfredo Navarrete, sólo porque los dirigentes y los componentes de estas centrales han adoptado la resolución de no subordinarse a los intereses de los políticos o de los funcionarios que en alguna forma han prestado cooperación moral o económica al llamado Congreso de Unificación.

Convocado en esa forma el Congreso Nacional de Unificación Obrera, que se reunió del 21 al 24 de febrero, estuvo condensado de anterior al mas absoluto fracaso en cuanto a lograr la unificación de los trabajadores y campesinos del país; en la inteligencia de que no han sido sólo las Centrales Obreras CROM, C.G.T., Cámara Nacional del Trabajo y otras Federaciones y Confederaciones nacionales existentes en el país quienes no concursaron al llamado Congreso de Unificación Obrera, sino que esa misma actitud asumió la Confederación Campesina Mexicana, cuyo Presidente fué durante atacado en el llamado Congreso de Unificación Obrera, por no haberse sumado a la farsa de unificación realizada en ese llamado Congreso, como, según ellos, tenía el deber de hacerlo, ya que la citada Confederación Campesina Mexicana, ha sido organizada precisamente bajo los auspicios del Partido Nacional Revolucionario, que también patrocinó el Congreso de Unificación.

La declaración hecha, a proposición de Lombardo Toledano y otros, en el llamado Congreso de Unificación, en la asamblea del domingo 23 de febrero, declarándose en contra de la intervención oficial y del Partido Nacional Revolucionario en las organizaciones obreras y condenando las actividades de división del proletariado, desarrolladas por ALGUNOS miembros del citado Partido, sin atreverse a señalar directamente al Partido, resulta incongruente, y lógica y carente de un valor real, porque constituye una contradicción clara con el verdadero origen del Congreso y con la realidad de los actos ejecutados por los organizadores del mismo. Solo se puede explicar esta declaración propuesta por Lombardo, como una manifestación más de su inconsistencia, de su descalzad y del cambio constante en sus ideas, que son característicos normales en él. En efecto, el llamado Congreso de Unificación Obrera, fué organizado con la ayuda oficial de autoridades y con el apoyo, la influencia y hasta la ayuda económica del Partido Nacional Revolucionario; fué público que la mayor parte de los individuos que concursaron como Delegados al Congreso mencionado, fueron enviados por los Gobiernos de los Estados, poniendo a la cabeza de cada grupo, un elemento de confianza de los propios Gobiernos, encargado de dar diariamente un peso y un peso cincuenta centavos, a cada concurrente al Congreso, para sus gastos en esta ciudad, maniobra que en más de una ocasión fué ejecutada en plena calle, a la salida de los delegados local donde se verificaban las reuniones.

Las características de origen político del llamado Congreso de Unificación, fueron tan claros, que el Presidente del Alfonso quicorda de la Cámara de Diputados, señor Mora Tovar, hizo declaraciones en los periódicos condenando las actividades políticas en el seno del Congreso, y haciendo un llamamiento a los delegados para que no se desvirtuaran sus fines. A este respecto, debemos agregar que por su parte, la Confederación Campesina Mexicana, organizó